



Palabra de Vida

Diciembre de 2012

Intercesiones por la Vida Diciembre de 2012

2 de diciembre PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

Por todos los cristianos:

para que permanezcamos alerta a las amenazas contra nuestros hermanos y hermanas indefensos,
e inquebrantables en defender su dignidad humana;

Roguemos al Señor:

9 de diciembre 2º DOMINGO DE ADVIENTO

Por las madres en la dulce espera:

para que el Señor satisfaga todas sus necesidades
y las prepare para acoger a sus hijos con alegría;

Roguemos al Señor:

16 de diciembre 3º DOMINGO DE ADVIENTO

Por nuestros líderes civiles:

para que la fe, el amor y la honestidad impregnen cada dimensión de su servicio público;

Roguemos al Señor:

23 DE DICIEMBRE 4º DOMINGO DE ADVIENTO

Por quienes luchan contra la infertilidad:

para que la fe abra sus corazones a una confianza siempre mayor en la voluntad de Dios;

Roguemos al Señor:

25 de diciembre NATIVIDAD DEL SEÑOR

Por los ancianos que están solos, sufren o han sido olvidados:

para que la llegada del Niño Dios

los colme de alegría,

y les recuerde que son valiosos a los ojos de Dios;

Roguemos al Señor:

30 de diciembre FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ

Por las familias:

para que su amor por Cristo,

lleve a todos sus miembros al aprecio mutuo

al verse como regalos de Dios para el amor y apoyo recíprocos;

Roguemos al Señor



[Jesús] fue enviado por Dios Padre para salvarnos sobre todo del mal profundo arraigado en el hombre y en la historia: ese mal de la separación de Dios, del orgullo presuntuoso de actuar por sí solo, de rivalizar con Dios y ocupar su puesto, de decidir lo que es bueno y lo que es malo, de ser el dueño de la vida y de la muerte (cf. *Gn 3,1-7*). Este es el gran mal, el gran pecado, del cual nosotros los hombres no podemos salvarnos si no es encomendándonos a la ayuda de Dios, si no es implorándole: “*Veni ad salvandum nos - ¡Ven a salvarnos!*”.

~Papa Benedicto XVI, Mensaje *Urbi et Orbi* para Navidad, 2011

Dios es el Salvador, nosotros, los que estamos en peligro. Él es el médico, nosotros, los enfermos. Reconocerlo es el primer paso hacia la salvación, hacia la salida del laberinto en el que nosotros mismos nos encerramos con nuestro orgullo. Levantar los ojos al cielo, extender las manos e invocar ayuda, es la vía de salida, siempre y cuando haya Alguien que escuche y que pueda venir en nuestro auxilio.

Jesucristo es la prueba de que Dios ha escuchado nuestro clamor. Y, no sólo. Dios tiene un amor tan fuerte por nosotros, que no puede permanecer en sí mismo, que sale de sí mismo y viene entre nosotros, compartiendo nuestra condición hasta el final (cf. *Ex 3,7-12*). ... Sólo el Dios que es amor y el amor que es Dios podía optar por salvarnos por esta vía, que es sin duda la más larga, pero es la que respeta su verdad y la nuestra: la vía de la reconciliación, el diálogo y la colaboración.

~Papa Benedicto XVI, Mensaje *Urbi et Orbi* para Navidad, 2011

Queridos amigos, que ninguna adversidad os paralice. No tengáis miedo al mundo, ni al futuro, ni a vuestra debilidad. El Señor os ha otorgado vivir en este momento de la historia, para que gracias a vuestra fe siga resonando su Nombre en toda la tierra.

~ Papa Benedicto XVI, “Vigilia de oración con los jóvenes”, Madrid, España, agosto de 2011

Reconocemos que una cultura de vida también es una cultura de libertad y que una cultura de muerte es una cultura de opresión, en efecto una dictadura del relativismo. ... Por medio de la intercesión [de María], que recibamos la sabiduría, la valentía y la fortaleza que necesitamos para usar la libertad conferida por Dios para proteger la vida, fortalecer la familia y continuar contribuyendo poderosamente al bien común de la sociedad para el bien de nuestra nación, para la construcción de la Iglesia y para la salvación de las almas.

~Reverendísimo William E. Lori, Arzobispo de Baltimore, homilía en “Misa por la vida y la libertad”, 14 de octubre de 2012

En los días en los que hoy vivimos se necesita una fe católica heroica, no una fe católica informal. Ya no podemos ser católicos por casualidad, sino más bien católicos por convicción.

~Reverendísimo Daniel R. Jenky, Obispo de Peoria, homilía en la Misa por el evento “Llamado a los hombres católicos de fe”, 14 de abril de 2012